

# Ni un euro para los cuatro embalses pendientes

02.10.09 - F. RICÓS VALENCIA

★★★★★★ 0 votos

0 Comentarios | C

Los embalses de Vilamarxant y Marquesado, calificados como obras urgentes en el programa Agua, han vuelto a quedarse sin consignación en los Presupuestos Generales del Estado para 2010, al igual que los de Montesa y Estubeny. Todos ellos están pendientes desde hace años.

« Las presas pendientes en el Júcar dominarían el 48% de la cuenca que está desprotegida »

El primero de ellos está concebido como la presa destinada a frenar las riadas del Turia para que Valen y l'Horta no se inunden. Se planeó tras la avenida de 1957. Formaba parte del plan Sur, complemento del desvío del cauce del río por fuera de la capital valenciana. Después de años de olvido y de que lo rescatara el último Gobierno del PP y lo incorporara en el Plan Hidrológico Nacional de 2001, nunca se ejecutó la obra. Se da la circunstancia de que el pantano Loriguilla, el último por el que pasa el Turia, no es seguro que aguantara una riada, pues sufre problemas de filtraciones y su reparación no estará terminada hasta 2011.

El pantano de Vilamarxant, cuyo coste se estima en más de 70 millones de euros, tuvo consignación presupuestaria en 2006 y 2007. Hace dos años tenía una dotación de 7,4 millones, suficientes para iniciar las obras, pero la ministra Cristina Narbona sacó el proyecto de los presupuestos a pesar de que ella misma lo había calificado como urgente dentro del programa Agua.

Lo mismo que con Vilamarxant sucedió con la presa del Marquesado. Estimada en unos 30 millones, en los presupuestos del Ministerio de Medio Ambiente de 2006 y 2007 disponía de 1,9 y 4 millones, respectivamente. Ahora es la única que aparece en los presupuestos para 2010 pero la casilla para el próximo aparece vacía y la de 2011, 2012 y 2013, también. El del Marquesado, junto a los pantanos de Montesa y Estubeny, forman parte del Plan Global frente a Inundaciones en la Ribera del Júcar, que data de 1998.

El Ministerio de Medio Ambiente sí dedica, en el apartado presupuestario de inversiones de nuevas infraestructuras, 11 millones a las reparaciones necesarias para que el embalse de Arenós pueda funcionar a pleno rendimiento, un millón a una presa en Azuébar y 50.000 euros a otra en Tibi. El programa Agua se elaboró durante el verano de 2004 para sustituir el derogado trasvase del Ebro que decretó el consejo de ministros el 18 de junio de aquel año. El plan, que quedó perfilado unos meses después, englobaba un conjunto de actuaciones entre las que se incluía el pantano sobre el Turia, el último antes de que el río enfile hacia Valencia, y el que frenaría el ímpetu del Magro, afluente del Júcar. Esto supone que los pantanos prometidos hace cinco años por el Gobierno siguen con el proyecto paralizado.

Esta presa y las de Montesa en el río Cánoles y Estubeny en el Sellent ayudarían a controlar mucho más el Júcar y servirían de complemento a las de Tous, Bellús y Forata.

Estos tres últimos pantanos dejan sin control una superficie de 2.230 kilómetros cuadrados. Las presas sobre el Sellent, el Cánoles y el Magro controlarían «un 48 % de la cuenca vertiente actualmente no controlada», se asegura en el plan antirriadas del Júcar.